

El agua y la Revolución Mexicana*

Por José HERNANDEZ TERAN
Ingeniero Civil

Secretario de Recursos Hidráulicos

EL ARRANQUE

Es en nuestros terrenos irrigados donde podrán fincarse en tierra propia muchos individuos de la clase media campesina y muchos de nuestros compatriotas que han emigrado al extranjero en busca de un mejoramiento, muchas veces ilusorio. A pesar de los esfuerzos hechos por el Ejecutivo en este ramo, no ha sido posible marchar tan de prisa como fuera de desearse, por la carencia de datos y de estudios en que basar los proyectos; de todas maneras, si durante el periodo administrativo que corresponde al Ejecutivo de mi cargo, no se concluyen todas esas obras, si se habrá dejado el cimiento y el programa de una política hidráulica, en la que está basado el incremento de la producción agrícola nacional, la formación de una recia clase media campesina y la riqueza futura del país...

PLUTARCO ELÍAS CALLES (Sep. 1928)

DOS SUCESOS IMPORTANTES

Dos hechos de profunda significación en la vida de México ocurren en 1946. Aunque de naturaleza diversa, tales hechos son afines y coincidentes por su origen y muestran una estrecha interrelación en sus objetivos.

El primero de ellos fue el surgimiento del Partido Revolucionario Institucional, como resultado de la evolución natural del órgano político que unificó a los hombres de la Revolución Mexicana, y que para entonces había propiciado una mayor participación de los diversos sectores de la sociedad, en la acción política encauzada para alcanzar las metas de mejoramiento fijadas por los principios revolucionarios.

El segundo, la creación de la Secretaría de Recursos Hidráulicos, como evolución de la Comisión Nacional de Irrigación, a fin de que la Administración Pública contara con el órgano indispensable para hacer posible la unidad de acción en el aprovechamiento del agua, con el propósito de impulsar el desarrollo del país y lograr, así, mayores oportunidades y mejores condiciones de vida para los mexicanos.

Ambos hechos responden a procesos evolutivos de actividades, unas sociopolíticas y otras socioeconómicas, que se vinculan en la tarea de hacer frente, en sus respectivos campos de acción, a las necesidades de un México moderno, que se transforma por la permanente dinámica de su desarrollo y por los anhelos de superación que, felizmente, alientan al pueblo de México.

* Este artículo fue publicado en el Núm. 4 de la revista *Polémica*, correspondiente a septiembre-octubre de 1969. Dada su importancia, lo publicamos en esta revista con ligeras modificaciones hechas por el autor.